

<sup>5</sup> Sin embargo, las muy recientes elecciones de Filipinas han dado el triunfo presidencial a Benigno Aquino, hijo de la expresidenta Corazón Aquino, de muy triste memoria para el español en ese país; de momento no sabemos si el nuevo presidente volverá a la política lingüística de su madre o si continuará con la tarea emprendida por la señora Macapagal, su enemiga política. Veremos.

<sup>6</sup> La enseñanza primaria dura cinco años, período comprendido entre los seis y los once años; es obligatoria y gratuita, no así la secundaria que consta de siete años más. Existen en el país 698 escuelas primarias, públicas y privadas, con un total de 62 837 alumnos, y 22 centros de secundaria, también públicos y privados, que atienden a 9 929 estudiantes. El nivel de analfabetismo es de un 46%.

## CAPÍTULO 18 EL ESPAÑOL, HOY

### CRECIENTE COHESIÓN ENTRE TODOS AQUELLOS QUE LO HABLAN...

No puede negarse que la situación actual de nuestra lengua es muy halagüeña: crecimiento continuo, bien como lengua materna o como lengua aprendida, debido a diversos estímulos —económicos, culturales, etc.— o inspirados en entretenimientos, como las telenovelas, generalmente hispanoamericanas. Creciente cohesión entre todos aquellos que lo hablan, y que nos permite entendernos sin grandes dificultades, entre otras características muy positivas.

### LA ENSEÑANZA REGLADA

El auge que ha alcanzado la enseñanza de español en los últimos años ha sido verdaderamente deslumbrante. Es verdad que no disponemos de datos universales sobre el particular, sobre todo que puedan ser comparables, pero las cifras con las que contamos nos hablan de un creciente interés casi en todo el mundo por el aprendizaje de nuestra lengua. Los datos del Instituto Cervantes son muy claros: sus matrículas se multiplicaron casi por cinco entre 1994-1995 y 2004-2005.

Por otra parte, las cifras de la multinacional Berlitz muestran que el aumento de demanda de español creció en un 9,5% en el período 1989-2004, solo superada por las del chino y el inglés, pero muy por encima del italiano, del francés y del alemán. Moreno Fernández y Otero Roth (2008: 96) recogen también datos de la Cancillería Argentina, país que se ha convertido en un

Año	Número
2000	4 028 000
1990	2 611 000
1982	1 503 000
1970	1 811 000
1960	937 000
1948	422 000

importante foco de la enseñanza de nuestra lengua, que indican que los estudiantes extranjeros aumentaron su número en un 57,4% de 2004 a 2006, y que un año antes, más de 40 mil turistas llegaron al país por motivos de estudio.

Estos botones de muestra, más los datos que siguen a continuación, dejan ver claramente que la preferencia por el estudio del español forma una espiral ascendente.

AUNQUE MUCHOS CONTINÚAN DANDO ÉNFASIS A LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA, ES SU ARRAIGO LOCAL LO QUE ALIENTA SU ENSEÑANZA EN LOS ESTADOS UNIDOS

Para fines de 1970, nos informa García (2008: 424-425), se contaba con más de una década de experiencia en el uso del español en programas de educación bilingüe como medio de instrucción para estudiantes hispanohablantes. Hasta ese entonces, la *enseñanza del español* había ido por cauces diferentes a los del *español en la enseñanza* y la denominada educación bilingüe. En la escuela secundaria había departamentos bilingües en los que los maestros enseñaban ciencia, matemáticas y estudios sociales en español al creciente número de recién llegados de Hispanoamérica.

A las clases de español como lengua extranjera también empezaron a llegar muchos estudiantes de descendencia hispánica que manejaban la lengua en distintos grados; no faltaron los que solo contaban con habilidad receptora, pero que no eran incapaces de producir incluso oraciones simples. Pero las clases de español como lengua extranjera no eran el lugar adecuado para alumnos que mal que bien, más bien lo primero, lo hablaban en casa.

Gracias a los esfuerzos, que no fueron pocos, de la primera estudiosa de la enseñanza del español, Guadalupe Valdés, se consiguió al fin un tratamiento diferente para enseñar a hispanohablantes. Se iniciaba así la enseñanza de lo que se llamó —y se llama— “español para hispanohablantes”, “español para na-

tivos” o “español para bilingües”, asignatura en la que se perseguía fundamentalmente mejorar el español que esos niños traían de sus casas. No fue inmediato el descubrimiento de que esos objetivos eran bastante limitados; lo de verdad aconsejable y esperable era enseñar otra variedad de lengua más cercana a la estándar, siempre por encima de las variedades dialectales.<sup>1</sup>

No cabe duda, sin embargo, de que el gran crecimiento de estudiantes de español hoy día mucho tiene que ver con el aumento de la población hispanohablante en el país. De 1960 (6,9 millones) a 2005 (42 millones) esta población aumentó en un 500%. Paralelamente, los estudiantes de español en las escuelas públicas secundarias pasaron de 691 024 en 1958 a 4 057 608 en el año 2000, es decir, un aumento de un 487%, crecimiento espectacular como se ve (Draper y Hicks 2002). Aunque muchos continúan dando énfasis a la enseñanza del español como lengua extranjera, es su arraigo local lo que alienta su enseñanza en los Estados Unidos.

**Cuadro 18.1 Número de estudiantes de español como lengua extranjera en las escuelas secundarias estadounidenses**

Año	Número
1948	443 000
1960	933 000
1970	1 811 000
1982	1 563 000
1990	2 611 000
2000	4 058 000

1948-2000

Fuente: National Center for Education Statistics,  
Digest of Education Statistics.

Si comparamos en el Cuadro 18.1 la matrícula de español en la escuela secundaria desde el año 1948 al 2000, se observa el crecimiento no solo constante sino verdaderamente espectacular de la enseñanza de nuestra lengua.

**Cuadro 18.2: Número de estudiantes de otras lenguas extranjeras en las escuelas secundarias estadounidenses**

<b>Español</b>	<b>4 058 000</b>
<b>Francés</b>	<b>1 075 000</b>
<b>Alemán</b>	<b>283 000</b>
<b>Italiano</b>	<b>64 000</b>
<b>Japonés</b>	<b>51 000</b>
<b>Ruso</b>	<b>11 000</b>

2000

Fuente: National Center for Education Statistics, Digest of Education Statistics.

Si nos detenemos, por brevemente que sea, en los datos del Cuadro 18.2, salta de inmediato a la vista el hecho de que frente a otras lenguas extranjeras, el español es la más estudiada de todas por un margen amplísimo. Ante estos datos se puede concluir que en las escuelas secundarias de los Estados Unidos, nuestra lengua es la más popular.

Draper y Hicks (2002) nos indican que en los grados 7 a 12, un 70% estudia español, mientras que solo un 18% selecciona el francés, un 5% el alemán, un 3% el latín y un 1% el italiano. El árabe, el chino, el farsi, el japonés, el coreano, el ruso y el hindi/urdu componen menos de un 1% del total de los que estudian lenguas extranjeras.

Sin embargo, a pesar de que el español es la lengua más popular en las escuelas secundarias, un 70% de los estudiantes están en los niveles básicos y son muchos los que lo abandonan al finalizar este nivel.

La posición privilegiada del español queda de manifiesto cuando se revisan las matrículas en las diversas lenguas extranjeras en las universidades estadounidenses.

**Cuadro 18.3: Número de estudiantes de otras lenguas en las universidades estadounidenses**

<b>Español</b>	<b>746 267</b>
<b>Francés</b>	<b>201 979</b>
<b>Alemán</b>	<b>91 100</b>
<b>Italiano</b>	<b>63 899</b>
<b>Lengua de signos</b>	<b>60 781</b>
<b>Japonés</b>	<b>52 238</b>
<b>Chino</b>	<b>34 153</b>
<b>Latín</b>	<b>29 841</b>
<b>Ruso</b>	<b>23 921</b>
<b>Griego clásico</b>	<b>20 376</b>

2002

Fuente: Welles (2004: 9)

Este mismo investigador nos informa que en los niveles universitarios, aunque el español ocupa un indiscutible primer lugar —lo estudia más de la mitad de los alumnos—, se empieza a estudiar también otras lenguas, como el japonés y el chino y la lengua de signos. De los estudiantes universitarios de lenguas extranjeras, un 53% estudia español y un 14% francés, pero ambas lenguas muestran un descenso si comparamos estas cifras con las de la escuela secundaria.

En contraste con este hecho, continúa Welles, el alemán (7%), el italiano (5%), la lengua de signos (4%), el japonés (4%), y el chino (2%) obtienen aumentos de matrícula, si bien modestos.

Cuando se examinan los datos estadísticos posteriores a 2004, se comprueba con facilidad que la primacía del español continúa en constante avance. Véase si no los datos del cuadro 18.4:

**Cuadro 18.4: Estadísticas sobre la enseñanza del español como lengua extranjera en los Estados Unidos, por nivel de estudios**

Año	Escuelas públicas de elemental y secundaria			Escuelas privadas de elemental y secundaria			Total elemental y secundaria	Post-secundaria			Total matrículas de todos los niveles
	Jardín de infancia hasta el grado 8	Grados 9 a 12	Total	Jardín de infancia hasta el grado 8	Grados 9 a 12	Total		Pública	Privada	Total	
2004	34178	14617	48795	4812	1338	6150	54945	12980	4292	17272	72217
2005	33823	14887	48710	4702	1360	6062	54772	13022	4466	17488	72260
2006	33906	15042	48948	4752	1375	6127	55075	13360	4288	17648	72723
2007	33990	15101	49091	4765	1382	6147	55238	13555	4361	17916	73154
2008	34154	15013	49167	4791	1374	6165	55332	13765	4437	18202	73534
2009	34350	14917	49267	4821	1365	6186	55453	13968	4511	18479	73932
2010	34618	14797	49415	4860	1355	6215	55630	14159	4587	18746	74376
2011	34907	14730	49637	4901	1348	6249	55886	14311	4645	18956	74842
2012	35297	14641	49938	4954	1341	6295	56233	14473	4709	19182	75415
2013	35724	14569	50293	5010	1334	6344	56637	14659	4780	19439	76076
2014	36143	14593	50736	5066	1335	6401	57137	14835	4847	19682	76819
2015	36439	14780	51219	5110	1351	6461	57680	14974	4900	19874	77554

Existe una amplia gama de programas diseñados para la enseñanza de idiomas en la escuela primaria. Varían según su intensidad y los objetivos que pretenden conseguir.<sup>2</sup> Por un lado están los conocidos como *fles* (*Foreign Language in the Elementary School*) en los que el profesor busca desarrollar la competencia lingüística de sus alumnos, especialmente en el plano oral. No se desatiende la enseñanza de la gramática pero esta se aprende a través de la conversación.

Por otra parte, existe la posibilidad de seguir el programa *Flex* (*Foreign Language Experience*), de tipo exploratorio en la lengua extranjera. El objetivo principal es una introducción al aprendizaje de idiomas, el conocimiento de la cultura, el reconocimiento de la lengua y la cultura de estudio y la motivación

para seguir el estudio de la lengua que se aprende. En la escuela primaria los programas de lengua extranjera son de dos tipos: inmersión total o parcial.

Domínguez (2008) señala que en 2006 el número de matrículas de lenguas extranjeras aumentó en un 12,9%, un total de 108 557 más que en 2002. Los datos muestran, tomando como base las 15 lenguas más demandadas, un aumento continuo en el interés por el estudio de lenguas modernas.<sup>3</sup> El español es el idioma más estudiado con un 10,3% de aumento con respecto al año 2002, como puede verse en el Cuadro 18.5.

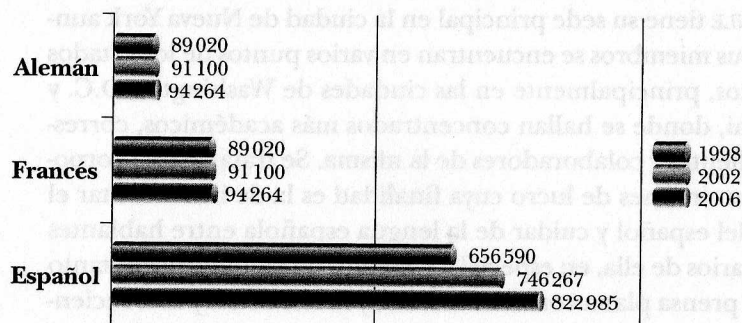
**Cuadro 18.5: Matrículas en cursos de idiomas entre 2002 y 2006 en instituciones norteamericanas de educación superior\***

Idiomas	2002	2006	Evolución (%)
Español	746 267	822 985	10,3
Francés	201 979	206 426	2,2
Alemán	91 100	94 264	3,5
Lengua de signos	60 781	78 829	29,7
Italiano	63 899	78 368	22,6
Japonés	52 238	66 605	27,5
Chino	34 153	51 582	51,0
Latín	29 841	32 191	7,9
Ruso	23 921	24 845	3,9
Árabe	10 584	23 974	126,5
Griego antiguo	20 376	22 849	12,1
Hebreo bíblico	14 183	14 140	-0,3
Portugués	8 385	10 267	22,4
Hebreo moderno	8 619	9 612	11,5
Coreano	5 211	7 145	37,1
Otras lenguas	25 716	33 728	31,2
Total	1 397 253	1 577 810	12,9

\*Vid. en [www.mla.org](http://www.mla.org)

Este cuadro muestra muy claramente la comparación del número de matrículas entre el español y las otras lenguas enseñadas. La distancia entre esta lengua y el francés y el alemán, segunda y tercera respectivamente, es extremadamente notable, como puede verse en la gráfica que sigue.

**Gráfica 18.1: Comparación de las tres lenguas más estudiadas en la educación superior estadounidense, por número de matrículas**



Domínguez afirma que, en términos reales, el español ganó 89 677 estudiantes entre 1998 y 2002, y 76 718 entre 2002 y 2006, datos que confirman que nuestra lengua sigue siendo la más estudiada en la educación superior de los Estados Unidos.

**Cuadro 18.6: Matrículas en las 12 lenguas extranjeras más demandadas en el ámbito universitario\***

Lengua	1990	1995	1998	2002	2006
Español	533 944	606 286	656 590	746 267	822 985
Francés	272 472	205 351	199 064	201 979	206 426
Alemán	133 348	96 263	89 020	91 100	94 264
Lengua de signos	1 602	4 304	11 420	60 781	78 829
Italiano	49 699	43 760	49 287	63 899	78 368
Japonés	45 717	44 723	43 141	52 238	66 605
Chino	19 490	26 471	28 456	34 153	51 582

Ruso	44 626	24 729	23 791	23 921	24 845
Árabe	3 475	4 444	5 505	10 584	23 974
Hebreo	12 995	13 127	15 833	22 802	23 752
Portugués	6 211	6 531	6 926	8 385	10 267
Coreano	2 286	3 343	4 479	5 211	7 145
<b>Total</b>	<b>1 125 865</b>	<b>1 079 332</b>	<b>1 133 512</b>	<b>1 321 320</b>	<b>1 489 042</b>

\* No se incluyen el latín ni el griego clásico.

Fuente: Domínguez (2008).

Además de las ofertas de los propios estados, Norteamérica cuenta con la ayuda de profesores visitantes, gracias a un convenio bilateral de Cooperación Cultural, Científica y Técnica suscritos entre España y ese país y Canadá, y también con programas de auxiliares de conversación.

España ayuda, además, desde el Instituto Cervantes, que cuenta con sedes en Nueva York, Chicago, Albuquerque, Seattle, más algunas aulas. Ofrecen cursos de español, tanto generales como especiales, y también cursos de formación de profesores. Todos ellos gozan de un aumento continuo en el número de sus matrículas. Esos Institutos, sobre todo el de Nueva York, ofrecen también una gran y muy variada oferta cultural. Pero la enseñanza de español no es exclusiva de España; México y la Argentina, entre otros, están también muy presentes en esta cruzada.

EN LA ACTUALIDAD, EL HISPANISMO UNIVERSITARIO HA INVADIDO TODO EL PAÍS

En el nivel universitario, Estados Unidos cuenta con una tradición que arranca en el siglo XIX.<sup>4</sup> En la actualidad, el hispanismo universitario ha invadido todo el país, y cada vez más esos centros de educación superior cuentan con más figuras de gran relieve en el universo del hispanismo, tanto el español como el hispanoamericano. Piña Rosales (2008: 453-454) se ha detenido en listar todas estas figuras del mundo de la literatura

y de la lingüística, como por ejemplo: hispanistas norteamericanos (Otis H. Green, Ralph Hayward Keniston, Lloyd Kasten, Everett W. Hesse, John Esten Keller, Mack Singleton, Elias L. Rivers, y un larguísimo etc.), españoles (Américo Castro, Joaquín Casaldueiro, Antonio Solalinde, Luis Cernuda, Francisco Ayala, Ricardo Gullón, por ejemplo), hispanoamericanos ilustres (Fernando Alegría, Enrique Anderson Imbert, María Rosa Lida, Eugenio Florit, Amado Alonso, entre muchos otros) y también hispanistas internacionales (Yakof Malkiel, Leo Spitzer, etc.), han desfilado por las cátedras más relevantes del país.

Al margen de la universidad, contribuyen a fortalecer el hispanismo en los Estados Unidos otras instituciones, como la Asociación Americana de Profesores de Español y Portugués (AATSP por sus siglas en inglés), *The Modern Language Association* (MLA), *The Spanish Institute* y sobre todo, aunque recientemente, la Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE).

LA IDEA DE SU FUNDACIÓN SE VENÍA GESTANDO DESDE HACÍA MÁS DE CIENTO AÑOS

La más joven de las 22 corporaciones que componen la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE), es la Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE), que vino a formar parte de este distinguido grupo en 1973, aunque la idea de su fundación ya se venía gestando desde mucho tiempo atrás. Su actual director, D. Gerardo Piña Rosales, nos informa (Enciclopedia 2008: 467) que

... en esa ocasión, Tomás Navarro Tomás, miembro de la Real Academia Española, exiliado en Nueva York, inició el proyecto, para la creación de la Academia Norteamericana con la colaboración del chileno Carlos McHale, el español Odón Betanzos, el ecuatoriano Gumersindo Yépez, el puertorriqueño Juan Avilés y el español Jaime Santamaría.

En 1980, en el Congreso de la Asociación de Academias celebrado en Lima, la Academia Norteamericana fue admitida en el seno de la Asociación, con los mismos derechos y obligaciones que las otras veintiuna. Desde 1973 a 1978 dirigió la Academia el lexicógrafo Carlos McHale, y a su muerte fue elegido para ocupar el puesto Odón Betanzos Palacios, que lo hizo hasta su fallecimiento en 2007.

La ANLE tiene su sede principal en la ciudad de Nueva York aunque sus miembros se encuentran en varios puntos de los Estados Unidos, principalmente en las ciudades de Washington D.C. y Miami, donde se hallan concentrados más académicos, correspondientes y colaboradores de la misma. Se trata de una corporación sin fines de lucro cuya finalidad es la de incrementar el uso del español y cuidar de la lengua española entre hablantes y usuarios de ella, en especial los medios de comunicación tanto en la prensa plana como en la radio y la televisión y más recientemente internet. La Academia Norteamericana de la Lengua Española está integrada por lingüistas, filólogos, escritores, científicos, traductores y profesores de español que hayan aportado al desarrollo de la lengua con su labor profesional.

En la actualidad componen la misma 31 miembros numerarios que deben residir en el país en el momento de su ingreso; también hay una buena cantidad de miembros correspondientes —del país y miembros de otras academias hermanas— y un buen número de colaboradores que nutren las diferentes comisiones que funcionan activamente: la Comisión de Traducciones, presidida por Joaquín Segura; la Comisión de Lexicografía, presidida por Roberto A. Galván; la Comisión de Vocabulario Médico, que preside el neurólogo Antonio Culebras; la Comisión de Gramática, presidida por Carlos Alberto Solé; la Comisión de Estudios del Español, presidida por Estelle Irizarry; la Comisión de Informática, presidida por Leticia Molinero; la Comisión de Estudios Literarios, que preside Orlando Rodríguez Sardiñas, y la Comisión de Educación, presidida por Gerardo Piña Rosales. Muchas de estas comisiones